



La lectura y la escritura como experiencias de trans-formación

María Eugenia Vivian*

Marcela Fabiana Melana †

Gracias al trabajo de la escritura lo específicamente humano se manifiesta
–lo invisible aparece, a través de la forma, a la luz del día.

Juan José Saer

El modo en que nos vinculamos con las prácticas de lectura y escritura adquiere diversos matices en relación con nuestros trayectos de formación y nuestros recorridos como lectores y escritores. Sabemos que tanto la lectura como la escritura son dos procesos cognoscitivos muy complejos porque involucran el conocimiento de la lengua, de la cultura y del mundo. Por ello, explicar qué es la lectura y qué es la escritura y cómo nos relacionamos con estas prácticas adquiere cierta complejidad cuando intentamos conceptualizarlas a partir de teorías que sólo reparan en el aspecto cognoscitivo, considerando que los conceptos que rigen nuestro pensamiento se presentan solamente como asuntos del intelecto. En efecto, como docentes a cargo de la cátedra Introducción a los Géneros Académicos correspondiente al primer año de la Licenciatura en Lengua y Literatura de la Universidad Nacional de Villa María, nos proponemos abordar las significaciones de la lectura y la escritura de nuestros estudiantes como prácticas/experiencias de trans-formación, asumiendo como eje de la discusión que leer y escribir no son solo procesos que involucran nuestra cognición sino que además nuestros alumnos/as necesitan un compromiso afectivo en la tarea.

De este modo, desde un marco teórico principalmente filosófico, nos valdremos de algunos enfoques que serán orientadores a la hora de reflexionar sobre las perspectivas que asumen nuestros estudiantes cuando resuelven consignas relacionadas con las prácticas de leer y escribir. En este sentido, tomaremos como sustento de nuestro análisis el concepto

* Universidad Nacional de Villa María / popivivian@hotmail.com

† Universidad Nacional de Villa María / marcelamelana@gmail.com

de experiencia en el ámbito pedagógico del filósofo español Jorge Larrosa (2003), además de otras reflexiones del autor. Asimismo, la perspectiva del filósofo francés Paul Ricoeur (2001) implica un aporte fundamental para pensar cómo la escritura a través de “metáforas vivas” se convierte en el andamiaje necesario para explorar la identidad y las manifestaciones del sí mismo. Con la mirada puesta en la concepción hermenéutica, Ricoeur nos permite pensar en el lenguaje como aquel instrumento mediador por excelencia para la comprensión de sí mismos. Siguiendo en esta misma vertiente teórica y, con el objetivo de enriquecer nuestro análisis, nos valdremos también de algunas ideas de la antropóloga francesa Michelle Petit (2004, 2011).

Entonces, numerosos interrogantes aparecen de manera persistente y se convierten en una preocupación central a la hora de elaborar propuestas de lectura y escritura académicas en el ámbito de nuestra cátedra universitaria: ¿cómo hacer para que nuestros alumnos se interesen por la lectura y la escritura académicas? ¿Cómo diseñar consignas que propicien encuentros significativos entre los estudiantes y dichas prácticas? En definitiva, nuestra pregunta fundamental es: ¿cómo hacer de la lectura y la escritura verdaderas experiencias de trans-formación?

Quizás, como docentes, estamos acostumbrados a escuchar que leer y escribir es realmente un problema en el ámbito de la universidad, no solo para las carreras de letras. Quizás, estemos cansados de probar e intentar con numerosas consignas que arrojan siempre las mismas respuestas: los alumnos no comprenden lo que leen, no logran escribir con coherencia y mucho menos articular herramientas de cohesión textual. Aparece entonces, una de las preocupaciones centrales: los estudiantes no saben escribir, no saben reformular la información a la que acceden y así se convierten en meros reproductores apelando al plagio en toda situación de escritura.

Ahora bien, frente a estos discursos desoladores que ya llevan muchos años instalados como *música de fondo* en las aulas universitarias, queremos proponer otra mirada, otra perspectiva para pensar de modo significativo diferentes posibilidades, distintas experiencias de acercamiento a la lectura y a la escritura para nuestros estudiantes. Queremos, en definitiva, abordar la reflexión en torno a la lectura y la escritura como prácticas/experiencias de trans-formación, proponiendo como eje de la discusión que leer y escribir no son solo procesos que involucran nuestra cognición sino que además se necesita un compromiso afectivo. Se necesita poner en

juego experiencias de vida, emociones, deseos, sensaciones, miedos, vale decir: lo específicamente humano.

Yo me escribo cuando escribo, yo me leo cuando leo

¿Cuáles son los significados que los alumnos le atribuyen a los procesos de escritura y de lectura? ¿Qué es para nuestros estudiantes leer y escribir? Son cuestionamientos que consideramos necesario analizar con urgencia debido a que la palabra de nuestros alumnos, tantas veces sometida/subestimada, puede ayudarnos a entender nuestras prácticas de enseñanza. En sus recorridos por los distintos niveles del sistema educativo, los alumnos construyen representaciones/conceptualizaciones propias acerca de lo que significa leer y escribir, significaciones que se formarán, en palabras de Gonçalves Vidal (2005), en el seno de una cultura escolar, porque la lectura y la escritura son prácticas culturales complejas pero también son prácticas escolares constituidas en el entramado histórico. De este modo, podemos pensar que la relación o la experiencia que cada alumno establece con la lectura y con la escritura forman parte de un complejo proceso producto de múltiples mediaciones sociales y culturales.

En este caso, hemos decidido tomar como punto de partida la vivencia propia de los alumnos, la experiencia en el sentido que nos ofrece Larrosa, quien en el marco de sus conferencias y seminarios habituales se refiere en estos términos: “ir pensando lo que puede ser la experiencia o lo que puede significar reivindicar la experiencia o los lenguajes de la experiencia en el campo pedagógico” (Larrosa, 2005, p.11). Esto implicaría desprendernos de recetas incuestionables –muchas veces tomadas de los manuales– que se convierten en prácticas rutinarias, poco significativas y que nos transforman en meros reproductores de un conjunto de saberes ya establecidos y probados por “otros” en contextos ajenos.

El pensamiento de Larrosa nos conduce a reflexionar sobre las experiencias de lectura y escritura que vivencian nuestros alumnos del mismo modo que nos brinda la posibilidad de focalizar la mirada en nuestra propia experiencia, como una puerta deseosa de que quede abierta, y que se expanda.

Pensamos para nuestra propuesta de trabajo en la modalidad de taller, modalidad que nos permite sugerir diversas actividades de lectura y escritura, todas ellas orientadas a observar las experiencias de los alumnos.

De este modo, hemos podido recoger sus testimonios para compartirlos, para que funcionen como disparadores que nos permitan revisar nuestras prácticas habituales.

No podemos dejar de nombrar a Michelle Petit (2011) cuando señala que la clave fundamental para entender qué es la lectura (¿y por qué no la escritura?) y comprenderla es indagar qué les pasa a los otros cuando leen o en qué consiste la experiencia lectora.

¿Por qué no pensarnos en la tarea de escuchar más que en la tarea de hablar o explicar? ¿Por qué no ser hospitalarios y pacientes con aquellos que comienzan a transitar sus caminos como lectores/escritores? Es necesario que entendamos que la escritura y la lectura están hechas no sólo de operaciones mentales sino también de contextos, circunstancias, deseos, sentires y temores y que ser respetuosos de la construcción personal de cada uno, de los caminos que han iniciado nuestros alumnos, es un gesto pedagógico valiosísimo. Nos dice Petit: “el gesto de compartir, del intercambio, de la relación y de la escucha son la base misma de la cultura, la base misma de la identidad, de la construcción o la reconstrucción de uno mismo” (Petit, 2004, p. 36).

Consignas propuestas: pensar y pensar-nos en la experiencia de leer y escribir

A continuación transcribimos las consignas propuestas a los estudiantes. En primer lugar, la consigna correspondiente a la lectura como experiencia de transformación y, en segundo lugar, a la escritura como experiencia de transformación¹.

Consigna N° 1: la lectura como experiencia de trans-formación

Con base en la película *Mis tardes con Margueritte*² y a los artículos: *La experiencia de la Lectura* (2003) de Jorge Larrosa y *Escribir la Lectura* (1994)

1 Por razones de espacio, no podremos incluir las resoluciones completas de los estudiantes mencionados.

2 *Mis tardes con Margueritte* (en francés *La Tête en friche*), película francesa dirigida por Jean Becker y protagonizada por Gérard Depardieu y Gisèle Casadesus. Está basada en la novela homónima de Maria-Sabine Roger. Se estrenó en Francia el 2 de junio de 2010.

de Roland Barthes, les pedimos que elijan un fragmento de alguna obra literaria que a ustedes los haya cautivado, es decir, tomando las palabras del propio Larrosa, que los haya transformado como lectores. Este último autor señala que la lectura siempre pone en cuestión lo que somos, lo diluye, lo saca de sí. En este sentido, la literatura es una experiencia de transformación. Jamás saldremos indemnes luego de leer (y particularmente luego de leer una obra literaria).

Una vez que hayan elegido ese fragmento de alguna obra literaria que a ustedes los haya transformado, les pedimos que realicen un video, o bien una grabación, donde se encuentren leyendo un fragmento del texto seleccionado.

Es fundamental, además, que en el mismo audio o video expliquen brevemente por qué eligieron dicho fragmento y, por último, que tomen de la película y de los dos artículos algunas líneas que les hayan resultado interesantes para poder pensar-se cómo lectores y por supuesto repensar el rol fundamental que la lectura tiene en nuestras trayectorias vitales.

Consigna N° 2: la escritura como experiencia de transformación

A partir de los siguientes videos y los fragmentos que algunos escritores proponen sobre la experiencia de la escritura, les pedimos que elaboren un escrito breve donde expresen cuál es el significado de la escritura en nuestras vidas o, dicho de otro modo, cómo y cuándo la escritura se convierte en una verdadera experiencia de transformación.

Para el texto que escriban les sugerimos el siguiente título: *Notas para pensar la experiencia de la escritura*.

Si lo desean pueden comenzar con algunas de las siguientes opciones u otras que prefieran: *Si alguna vez pensaste que la tarea de escribir era algo sin sentido, yo quisiera demostrarte que este pensamiento no es correcto [...] *¿Por qué escribir? ¿Para qué? Las siguientes notas tienen como objetivo fundamental [...] *La experiencia de la escritura es fascinante pero también compleja [...].

Videos de los escritores:

<https://www.youtube.com/watch?v=jV515nEaJUc>
<https://www.youtube.com/watch?v=dIAEQQQWrGM&t=82s>
<https://www.youtube.com/watch?v=I3T6yUd4qLc>
<https://www.youtube.com/watch?v=3D4ZGSd4goI>
<https://www.youtube.com/watch?v=tucNeoh8Bb0>

Fragmentos de Lispector:

<http://www.leeporgusto.com/clarice-lispector-escribir-una-maldicion-salva/>

Algunas conclusiones

Luego de revisar las producciones de los estudiantes, hemos podido establecer las siguientes conclusiones en relación con los aspectos compartidos en dichos textos. Libertad y trans-formación aparecen como dos palabras que nuestros estudiantes eligen de modo recurrente al momento de pensar en el significado de la lectura y de la escritura. Lejos de las *metáforas muertas* que se encargan de conceptualizar la lectura y la escritura en los diversos manuales académicos, para nuestros alumnos la lectura y la escritura se relacionan íntimamente con la vida misma. Es la existencia misma la que se despliega en el acto de leer y escribir, porque es a través de estas dos valiosas prácticas que quizás podemos ser lo que somos, dejar de ser lo que no queremos ser, o bien, dejarnos transformar por la existencia de otro: ese otro pensamiento, esa otra voz que nos hace lectores de nosotros mismos y nos permite reescribir o trans-formar nuestro propio destino.

Desde esta perspectiva, como ya señalamos, adherimos a la mirada de Ricoeur en relación con su concepto de “metáfora viva” (2001). A partir del pensamiento del autor, tenemos la posibilidad, como docentes, de analizar por qué nuestros estudiantes recurren a innumerables metáforas o conceptualizaciones metafóricas para describir sus significaciones acerca de la lectura y la escritura. En este sentido, Ricoeur (2001) sostiene:

El valor esencial de la metáfora no reside en su carácter ornamental, sino que en las metáforas se proyectan las acciones humanas; se reconstru-



yen percepciones y conceptos, que se encadenan en la construcción de un mensaje más amplio íntimamente relacionado con el pensamiento y el ser del hombre. Toda metáfora permite volver a hacer significativo el lenguaje; el lenguaje metafórico dota de nuevas posibilidades de significar al lenguaje de uso cotidiano, al discurso ordinario que ya nada dice, que ya nada significa. La “metáfora viva” aquella metáfora que renueva el campo semántico del discurso, la que posee un potencial simbólico de re-significación en el presente. (Ricoeur, 2001, p. 394).

Por el contrario, la *metáfora muerta o apagada* es aquella que no aporta ninguna significación, la que es solamente conceptual, con una interpretación fija. Siguiendo esta línea de pensamiento, se nos presentan algunos interrogantes: ¿cómo enseñamos la lectura y la escritura? ¿Hacemos uso de metáforas vivas o de metáforas muertas, es decir, de fórmulas fijas, automatizadas, de conceptualizaciones que en nada se relacionan con el contexto de significación de nuestros alumnos?

Quizás necesitemos leer y escribir para respirar, lejos de ese aire enraizado que nos enmudece, lejos de un lenguaje que habla por nosotros y nos dice quiénes somos. Notamos que la mayoría de las ideas/metáforas escritas por nuestros alumnos/as nos señalan un camino en esa dirección: “Reflexionar sobre la importancia de la lectura en la vida de las personas, sobre todo como instrumento provocador de libertad e identidad”, nos sugiere Macarena. “Es fundamental que permanezcamos despiertos a la escritura pues en ella hay libertad y entrenamiento de autenticidad”, nos propone Pedro.

Y, por último, las palabras de Amparo: “Es legítimo decir que escribir es el deseo primario y primitivo de mi más oscura consciencia. Porque no hay, no hay límites. Porque es la manera más aceptable que encuentro de ser libre como lo deseo. Porque puedo ser yo, espejada y herida, como quiero, como realmente soy. Escribir, configura la esencialidad, la unicidad de mis afanes. Las palabras se reconfiguran y son alas, puedo volar, así es, puedo volar. Es transmutación, transformación y trans(ser)”.

Referencias

Gonçalves Vidal, D. (2005). “La enseñanza de la lectura y de la escritura en la escuela: una mirada histórica”. En Diploma Superior en Lec-

tura, Escritura y Educación. Bloque 4. Buenos Aires, FLACSO Virtual.

Larrosa, J. (2003). *La experiencia de la lectura. Estudios sobre Literatura y Formación*. México: FCE.

(2005). “La experiencia y sus lenguajes”. Conferencia presentada en el Seminario Internacional La formación docente entre el siglo XIX y el siglo XXI, Buenos Aires, Dirección Nacional de Gestión Curricular y Formación Docente, Ministerio de Educación de la Nación, noviembre de 2003.

Petit, M. (2004). Leer & Liar. Ponencia presentada en el Seminario Internacional “La lectura, de lo íntimo a lo público” XXIV Feria Internacional del Libro Infantil y Juvenil en la Ciudad de México, noviembre de 2004. En <http://literaturageneralppd.blogspot.com>, http://literaturageneralppd.blogspot.com/2010_06_01_archive.html [fecha de consulta: enero 2011].

(2011). Al principio fue la experiencia lectora del Otro. Clase 1 Diplomatura Superior en Lectura, Escritura y Educación, FLACSO-Argentina.

Ricoeur, P. (2001). *La metáfora viva*. Madrid: Ediciones Cristiandad, Editorial Trotta, (Ed. original: Éditions du Seuil, París, 1975).